

Murcia

Suscripción: 1'25 pesos al mes.
Cuota de Murcia: 5 pesetas trimestre.

25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres

1. CREDITO PÚBLICO, 1.

Número siete 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

EL LIBERAL

Un periódico de mayor circulación
en el mundo en su género.

CRÓNICA

SIC VOS NON VOBIS

LEMA: Nuestra Arcadia (1)

La huelga de ferroviarios recientemente planteada y que paralizó la vida comercial española más de un día, puso de manifiesto dos cosas: una fué la falta de moralidad entre los hombres en quienes se vincula el Poder, sobre los que cayeron las más graves acusaciones en pleno Parlamento.

Daremos decir en esta punto y hora, en honor a la Justicia, que hubo honradas excepciones, huiquenes para la ciudad murciana, ya que un ilustre hijo suyo, don Juan de la Cierva, lanzó con más vibrante y patriótica la primera piedra que fué a descolgarse a tantos invidentes arruñados.

Pero no es este el objeto de nuestra crónica, sino la otra cosa que puso de manifiesto la huelga de ferroviarios.

Y esto fué que habiendo parado los trenes por espacio de veinticuatro horas, quedó en la capital parte del sustento que cotidianamente le arrebata la codicia de los transportistas y le hurta el egoísmo de los productores.

Y así pasó que no pudiendo ir a sus múltiples destinos los productos de la pesca de nuestras costas, hubo tal inundación de pescado de todas clases en nuestra plaza, que el pueblo se dió a ello, aprovechando este beneficio de la huelga, y llenó sus cestas a precios tan reducidos como jamás se había visto.

Nosotros, ante la avalancha de gentes que contemplábamos en las puertas de la Pescadería, hicimos hondas reflexiones y sacramos tristeza conscientia.

He probado esta huelga que siendo Murcia la tierra más rica de España, sería en ella más barata la vida con que no se arrebatarán sus productos de un modo absoluto.

Y a este propósito recordarémos lo que dice nuestro Licenciado Cascales en sus Discursos históricos:

«Se ebrar la fertilidad de esta tierra es tiempo perdido; pues considerando el riesgo que hemos dicho que tiene, queda conocida su fecundidad. Pero para decirlo en una palabra, es cierto que cuantos frutos se hallan en todas las tierras de España, unos en una y otros en otra, los lleva esta tierra universalmente sin que falte aquí fruto que en otra parte le haya, y si alguno falta no es por defecto de la tierra, sino por no haberlo plantado o sembrado.»

Pero bien; esto que en el siglo de Cascales era ya una verdadera Arcadia encantadora, en este qué travessemos, bien pudiera responder a la corvina de la Edad de Oro, en que la Naturaleza báñaba tan liberalmente sus fuentes a los mortales.

Pero da risa que te lo sé todo tan a la mano y contar prouiga abundancia, es preciso que los frenos suspendan su circulación para que el viento la liberalidad de nuestros mares y de nuestra tierra a sus hijos legítimos, que contemplan día tras día como se van a otras ciudades españolas y extranjeras cuanto lleva vaga y nuestro mar produce.

El *sic vos non vobis* virgiliiano martilló en nuestro cerebro todo aquel día, mientras los hogares murcianos se regocijaban en el banquete que las costas del Mar Menor les ofrecían y que estaba destinado a otras mesas más lejanas y de más privilegiados próceres.

Los versos de Virgilio, como una oración, cerraron nuestros ojos por la noche...

—*Sic vos non vobis* nidiificates aves
—*Sic vos non vobis* voltiri fertis aves
—*Sic vos non vobis* mellificatis apes
—*Sic vos non vobis* fertis aratra boves...

Y su significación sonaba en nuestro suelo como una respuesta a aquellas palabras del gran humanista murciano, gloria de las letras nacionales.

Y así es que en esta tierra en donde más prodiga se mostró Naturaleza, el vellón de la oveja, la miel de los panales, el arar de los buyes, el laborar del gusano sobre las bajas, el sazunar de los frutos en las ramas de los árboles... por nosotros fué, pero no para nosotros.

Y no es justo que el pueblo tenga hambre viendo en torno suyo cuanto es propio a sus necesidades: es eso que el pueblo que labra la colmena y riega las flores, para qué de ellas fabriquen su miel las abejas; el que encalza sus manos de tanto, apretar las mazacetas detrás de las yuntas que abren el surco; el que sufre torturas infinitas ante el rugir de la tormenta que apedra furiosamente el flacor de la arbolada; el que pasa los días y las noches velando los sueños del gusano sedero, para que llegue a hilir las rubias espillas de la seda joyante; el pueblo, en fin, que todo lo produce, que todo lo tiene bajo su

custodia y paternidad y que para ponerlo a su mesa necesita que la explosión de una huelga haga en las alas al progreso y apague los alientos de los locomotoras, que arrastran a otros países el tesoro íntegro que amontonan los brazos y que avaloran las inteligencias.

Pero ¿es por acaso culpa del progreso la miseria de un pueblo?

Tendrá que pedir el ciudadano el resto de la polvoriento diligencia y de las cuchazadas carretas?

Eso no; que la culpa es de los hombres que no saben o no quieren ordenar las cosas ni sujetarlas a una prudente y sabia justicia distributiva, la cual distingue lo que es de Dios de lo que es del César y está atento a los principios de caridad cristiana, que no parece sino que han huido de la conciencia de los hombres.

Yo quisí por qué al eco de Cascales que murmuraba cosas como aquella de que la tierra de Murcia es la mejor tierra de España, respondió vibrante y sonoro catóricamente el famoso emisario de Virgilio:

—*Sic vos non vobis.*

P. Jara Carrillo.

INTERESES REGIONALES

LA ASAMBLEA SERIOCOLO

Se D. Pedro Jara Carrillo

Mi querido amigo: Cuando, hace algunos días, me visitó don Ramiro Pinazo y me propuso algo que me honraba sobremanera, le dije que me faltaba tiempo para ciertos trabajos que cuentan con toda mi simpatía.

Con decirle a usted, amigo Jara, que desconocía las bases y los

temas del Concurso Literario en que la Musa de usted ha obtenido tan provechoso galardón, com-

prenderá lo afanoso de mi vivir y

lo apartado que estoy de cuanto

se relaciona con las lides periodísticas, en las cuales hubo de inter-

vener gustosísimo hace tiempo.

Ahora solicita usted mi opi-

nión, acerca de la Asamblea Serio-

colo que se intenta celebrar

aquí, hablándome usted en su

carta de cierto artículo publicado

por el señor Baleriola; y con toda

franqueza le digo a usted que na-

da sabía, referente a lo que me

indica; pues he pasado unos días

en las provincias de Ciudad-Real

y de Cuenca, sin leer ningún pe-
riódico, dando tumbos por aque-
llos caminos y evocando el re-
cuerdo de Don Quijote y Sancho,

singularmente cuando pisé las ca-
llas de Argamasilla, donde usted

creen que estuvo preso

y otros creen que

estuvo preso Miguel de Cervantes Saavedra.

Uaa Asamblea Seriocola en

Murcia? Me parece de que pro-

vecho, aquí donde la cosa consti-

tuye una de las principales rique-
zas de la huerta murciana. Creo

que debes celebrarse con entusias-

mo, concorriendo a ella los inge-

nieros, los terratenientes, las Fe-

deraciones Agrarias que tanto

han mejorado los intereses de

nuestros agricultores, los senado-

res y diputados por Murcia, los

catedráticos y comerciantes; se

trata de algo muy conveniente

para todos, y de cuyas delibera-

ciones podrían surgir el mejoramiento de una producción y de

una industria como la sedera, que

contribuye poderosamente al

bienestar de todos los murcia-

nos.

Ya conozco usted mi opinión; y,

salvo la curiosidad de usted, que

va hermanada con la amistad que

me profesa, creo que a nadie ha-

brá de interesarle lo que pienso,

acerca de la celebración del acto

referido. Pero, en fin, si no con-

testo a su carta quedo malparado

ante usted, y escribiéndole tengo

la satisfacción de felicitarte co-

mercialmente por tu triunfo literario

y de significar mi alegria por el

éxito que otros amigos han alcan-

zado.

Y cuenta, querido Jara, que

hay segundos premios cuyos au-

tores no han debido arruñadarse.

Yo sé de uno que merecía por su

condición los galardones más me-

ritorios. Por qué no recibe usted

de García Serrano sus cuartillas

y las publica en EL LIBERAL para

que tengamos el gusto de leerlas?

Le abraza su buen amigo

ALBERTO SEVILLA.

Murcia 13 de Abril de 1920.

Del Certamen Literario

Infancia y poesía

TEMAS 3.^º LEMA: PLECTRO.
(Poesía leída por la bellísima señorita Anita Casalins.)

Señoras y señores,

—no se me escuchen,
es que comienzo el tema
de esta Certamen:—

tema tercero,

un trabajo festivo

y cos salero.

Los versos serán libres

de metro y rima...»

Fues, con este programa,

¿quién se anima?

Paro, jahí es nada!

Si el premio es de Don Angel

Guirao Giraldal

Además, a esta fiesta,

en la que el Arte,

Ciencia y Literatura

tomarán parte,

es necesario

que se aspire a algún premio

extraordinario.

A espirimir el cerebro

ya me dispongo,

y a alzanzar los laureles

que me propongo,

y si lo obtengo,

a nadie ha de extrañarle,

a eso squí vergo.

.....

Cuando yo era muy niño,

la poesía

de este medo tan libre

la comprendía:

—¿Qué son dolores?

—Jaquecas cerebrales

que dan por horas.

—Y vamos a ver, nene,—

me preguntaban :

Tirso y Lope, en sonetos,

qué metro usaban?

—Pues el corriente...

¡cien centímetros just

